

PATRONES DE CONVIVENCIA:

Niños que Aprenden hoy para ser Mañana

Por: Laura Estrada 12º



Todos los días nos sorprendemos aún más con los nuevos descubrimientos científicos y hallazgos tales como el del genoma humano. Fantaseamos con poder escoger el color de los ojos de nuestros hijos y destinar para ellos las medidas perfectas. Con el pasar de los años estas ideas han dejado de ser descabelladas y no cabe duda de que dentro de poco sean posibles. Si bien hoy en día nos sorprende e intimida llegar a tener el poder para determinar el aspecto físico de un ser humano, no hemos caído en cuenta de que su personalidad ha estado en nuestras manos hace mucho tiempo, y que por falta de cuidado, en muchos casos en vez de ser modeladores de grandes vidas nos hemos convertido en rígidos modelos de patrones sociales apabullantes.

Los niños son un fiel reflejo de sus padres; ellos como modelo de vida son imitados por sus hijos; como especie hemos decidido aprender de los antecesores para evolucionar. Pero, ¿hasta qué punto es la imitación un paso adelante en el proceso cognitivo y de evolución de un niño cuando

los patrones a seguir están marcados por paradigmas sociales como el machismo? Un niño que crece en un ambiente familiar de desigualdad, donde su padre cree que cumplir con su labor económica es suficiente aporte a la familia, es probable que el niño crezca creyendo lo mismo y a la hora de formar una familia propia, se guíe bajo el modelo de su padre.

Sin embargo, una tendencia cada vez más frecuente en nuestra cultura es a la reestructuración de las labores femeninas, la mujer está empezando a adoptar múltiples tareas como el hogar, los hijos y el trabajo fuera de casa. Sin embargo, en este proceso de desarraigo del machismo, es necesaria no solamente una creación de nuevos paradigmas

sociales respecto a las labores de la mujer y del hombre, sino también una conciencia respecto al modelo que se le está dando a los niños en el hogar. Si bien las mujeres están saliendo de la casa, es necesario también, que los hombres retomen un poco la versatilidad de la mujer y asuman tareas domésticas con igual responsabilidad con que asumen las externas.

Los pequeños que hoy ven que tanto el padre como la madre son trabajadores y que también son exitosos en el hogar, serán niños capaces de afrontar todo tipo de tareas en el futuro y no chocarán con la nueva tendencia en que mamá y papá son equipo, tanto en la casa como por fuera de ella. El machismo, es producto de múltiples causas de las cuales son responsables tanto los hombres como las mujeres. Por esto la mejor forma de abrir paso a una nueva generación libre de conceptos rígidos y erróneos, es concientizando a los padres de que las labores deben ser compartidas, y que la mayor labor es la de educar a sus hijos. De esta manera se les ayudará a ser futuros ciudadanos de un mundo en constante cambio, donde las diferencias de género quedan cada vez más en el pasado.



"Los niños son un fiel reflejo de sus padres; ellos como modelo de vida son imitados por sus hijos".